

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: LICENCIADO
EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

TEMA:

IMAGINARIOS Y PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN EL ECUAVÓLEY

AUTOR:

EDGAR ANDRÉS BELTRÁN NAVARRO

TUTOR:

MAURO ALONSO RUIZ VINUEZA

Quito, octubre del 2015

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo Edgar Andrés Beltrán Navarro, con documento de identificación N° 1717488165, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de titulación intitulado: "Imaginarios y Prácticas Comunicativas en el Ecuavóley", mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Edgar Andrés Beltrán Navarro

Cédula de identidad: 1717488165

Quito, Octubre 2015

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR/A

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación *Imaginario y prácticas comunicativas en el ecuaavoley* realizado por Edgar Andrés Beltrán Navarro, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, octubre 2015

A handwritten signature in purple ink, consisting of several overlapping loops and lines, positioned above the name of the signatory.

Mauro Alonso Ruiz Vinueza

Cédula de identidad: 1708071046

Índice

Introducción	1
Metodología	10
Resultados	16
Conclusiones	27
Referencias.....	31

Resumen

Este artículo académico recoge el proceso y las conclusiones de una investigación de indagación sistematizada, analítica y crítica que tuvo por objetivo investigar sobre el concepto de imaginario colectivo en torno de la actividad deportiva del ecuavóley, un deporte que, sin haber sido invención nacional, tiene unos matices propios de la cultura ecuatoriana. Esta práctica deportiva construyó a su alrededor un conjunto de ideas y símbolos, los mismos que han sufrido ciertas modificaciones a lo largo del tiempo, pero que han mantenido su esencia. Se evidencian durante la investigación aquellas prácticas comunicativas que corroboran esta afirmación. La problemática que aborda este artículo es si ¿las prácticas comunicativas del ecuavóley representan los imaginarios colectivos de los ecuatorianos?

Durante la realización de esta investigación se usaron herramientas investigativas como la entrevista, la observación de campo y la revisión bibliográfica. Para probar este desarrollo se evidenciaron aquellas prácticas comunicativas presentes en esta actividad deportiva a lo largo de los años; dentro del sustento teórico se cita a Edgar Morín y su teoría del *imaginario colectivo*, en la que propone que el imaginario colectivo es la mente social colectiva. De modo general se nombra a Castoriadis, Piche, Alejandro Peñuela, Paul Ricoeur, entre otros autores, que sirven para fundamentar esta propuesta, que insta una dinámica entre imaginario y sociedad.

Abstract

This academic article is the product of an investigation process based on a systematic, analytical and criticism method to research about the concept of collective imagination applied to the practice of ecuavolley, a sport that contains singular features from ecuadorian culture. This sporting activity constructed a combination of ideas and symbols that have changed in the collective awareness in keeping with time. In order to corroborate this fact development through the time, this investigation shows the communicative practices into this sport. The matter that tackles this article is if ¿the communicative practices of ecuavolley represent the collective imagination of ecuadorians?

This document shows the development of a research process which will use investigation supports as interviews and field observations. In order to corroborate this development, this investigation showed those communicative practices into this sport. The theoretical support proposes to Edgar Morín and his theory of imagination collective, he sets that the collective imagination is the social collective mind, and in a general mode, it proposes to Castoriadis, Piche, Alejandro Peñuela, Paul Ricoeur and other authors more to realize this study that leaves from this proposal that establishes a dynamic between imagination and society, also from a broad bibliographic revision of concepts and theories related within the idea of imagination and communicative practices with volley as a popular sport in Ecuador.

Introducción

Esta investigación se realizó para indagar sobre los significados del imaginario social y las prácticas comunicativas que se encuentran marcadas en el ecuavóley, fenómeno que está en el Ecuador desde hace más de 100 años (Alvear, 2011).

Alvear (2011) expresa que “en el Ecuador existe un solo deporte con sello nacional, en sus principios ligados con los cuarteles ecuatorianos, este deporte es el más practicado en el país, solamente detrás de fútbol” (pág.18).

Para la investigación de campo se eligieron los lugares más populares a los que concurren los aficionados de este deporte en Quito; estos son, los parques El Ejido, La Carolina, Chimbacalle y Sodiro, este último en la localidad de Cotocollao. En estos sitios se recogió información de diversa validez escuchando los testimonios de aficionados de todas las edades y mediante la observación de las prácticas comunicativas que divulgan los imaginarios colectivos que se perciben en el ecuavóley.

La interpretación y el análisis de los distintos textos y de documentales en video, que se usaron en la preparación del plan de investigación, condujeron al planteamiento de la siguiente pregunta: ¿Las prácticas comunicativas del ecuavóley representan los imaginarios colectivos de los ecuatorianos?

El Ecuador tomó un deporte internacional, lo adoptó y adaptó, es decir, lo hizo suyo hasta el punto de que es la segunda disciplina deportiva más practicada por los ecuatorianos. Desde su introducción hasta la actualidad ha travesado por varios momentos históricos, fue un largo e interesante proceso el que le llevó a convertirse en un fenómeno nacional. Como una probable explicación se contempla la facilidad de improvisar una cancha en cualquier sitio, de interior o de exterior. La creatividad

de la población, la idiosincrasia del ecuatoriano, hace que si no cuentan con una red, coloquen una piola, una soga o cualquier cosa que se pueda colgar y pueda simular este elemento fundamental del ecuavóley.

El vóley nació como un deporte que no representaba estereotipos de élites deportivas, como el tenis o el golf, por ejemplo. Al no existir en su práctica diferencias de clases y plantear el reconocimiento del otro como un igual, aún en el caso de quien juega en el lado contrario, obtuvo la aceptación de las masas. Es, sin duda alguna, uno de los deportes de mayor espíritu de confraternización. También es importante destacar que ya desde sus inicios el vóley incluyó a la mujer como una parte más del mismo, socializándola como eje integrador; por último, la variante ecuatoriana de esta práctica es reconocida por el planeta entero y representa a los ecuatorianos en el mundo.

En este deporte, características como el aspecto físico, el nivel socioeconómico, el género o la edad son las cuestiones menos relevantes para armar un enfrentamiento de ecuavóley en cualquier rincón del país. El ecuavóley es una disciplina amateur, que desde su nacimiento ha marcado grandes distancias respecto a la adopción de los estereotipos tan frecuentes y asumidos en el ejercicio y la práctica de otras disciplinas, algunas afines como el básquet. Producto de esta identidad propia son los cambios que en él se han dado.

El ecuavóley es la adaptación del vóleibol que se lo jugaba entre seis personas por equipo con un total de 12 jugadores dentro de un rectángulo que mide 12 metros de ancho x 9 metros de largo y en medio de los 9 metros de ancho debería cruzar una cuerda, piola o soga de por lo menos 2 metros de altura, pero esa cantidad de personas casi siempre

era difícil de obtener, es por esta razón que se propondría reducirla a cinco, cuatro o tres personas por equipo (Alvear, 2011, pág. 17).

Parte de esta adaptación que hizo el ecuavóley consistió en la eliminación que este hizo de las prácticas comunicativas hegemónicas, a diferencia de otros deportes, en los que sus prácticas comunicativas son el resultado de una dominación elitista y masculina. En este deporte no existe -ni existirá- político, capitán o presidente que dictamine la ganancia o pérdida de un encuentro, todo se decide en el juego, en la pericia o impericia de los participantes.

Las teorías de imaginario colectivo y de imaginario social son fruto, principalmente, de las reflexiones de dos filósofos, uno francés, el otro griego. Conceptos relativamente nuevos, pues Morín hace su descubrimiento apenas en la década del sesenta del siglo pasado y precisamente son décadas las que habrían de transcurrir hasta que Castoriadis hablara de imaginario social. Esta investigación concuerda con Morín y su teoría del *imaginario colectivo*, donde propone que “el imaginario colectivo es la mente social colectiva” (Morín, 2005, pág. 60), este estudio parte de esta propuesta, que insta una dinámica entre imaginario y sociedad.

Como este deporte nació libre y sigue conservando gran parte de sus atributos iniciales, que lo hicieron popular entre la población ecuatoriana, aún en la actualidad es posible observar en algunas canchas del territorio ecuatoriano a niños jugando contra ancianos, a discapacitados contra personas que no lo son, a ricos contra pobres, a hombres contra mujeres. Es una de las características que lo hacen único.

Los imaginarios de cualquier deporte son la dominación y explotación de sus prototipos deportivos, en cambio los imaginarios del ecuavóley proponen unos contenidos de diversión y solidaridad. Eso es lo que se vio en las canchas hasta donde

la búsqueda de información ha llevado esta investigación. Los aficionados, jugadores o espectadores, son siempre muchos, diversos, alegres e ingeniosos en sus comentarios.

En la práctica del ecuavóley no cuenta la superioridad física, por lo que nadie hace gala de ella; se trata, pues, de hacer un encuentro equilibrado, pero sobre todo divertido; pues siempre habrá quienes rindan más y quienes rindan menos. Para evitar este desequilibrio competitivo que pudiera darse al competir personas de distinta condición física, se inventaron las ventajas a los más débiles y se las atribuye para igualar el partido, en ningún otro deporte existe esta inclinación en nobleza deportiva.

En *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, los especialistas Martín Barbero, J. y Ochoa, A. (2001) analizan lo que ellos denominan “el retorno de la cuestión cultural” (pág. 111), llegando a la conclusión de que “las construcciones identitarias son asumidas como dimensiones esenciales para los modelos y procesos del desarrollo de los pueblos” (pág. 111). En concordancia con estas tesis, el desarrollo del ecuavóley en el Ecuador crea un legado histórico que va heredándose de generación en generación y creciendo con el transcurso del tiempo, lo que contribuye en el proceso de una mejor coexistencia entre los habitantes de este país.

La inclusión de la mujer en la práctica del ecuavóley combate los prejuicios subyacentes en un imaginario colectivo que la considera como incompetente para ejecutar una práctica deportiva en igualdad de condiciones con los hombres. En esta sola acción se consiguen dos efectos positivos: se crean nuevos enlaces comunicativos en las canchas por su presencia y se le asesta un golpe a la tradición ecuatoriana.

Fernández (2010) autor del texto *Mitos e imaginarios colectivos*, establece que “la constante emergencia de nuevas figuras de lo real en un contexto globalizado caracterizado por una pluralidad de naturaleza barroca, puede relacionarse con un proceso de reencantamiento del mundo con anclaje en lo imaginario” (pág. 198). Y es por ello que la mujer puede intervenir en un deporte que en su nacimiento solo era practicado por hombres, pero con el pasar del tiempo reestructuró esta circunstancia y en la actualidad se observan encuentros pactados entre mujeres y hombres en cualquier cancha del país. Es importante dejar constancia de que estos partidos se llevan a cabo con la misma intensidad e idéntico nivel que los que juegan los hombres.

En el imaginario colectivo del fútbol en todo el mundo existe una barrera que impide ver un encuentro profesional de mujeres de la misma manera que se ve un encuentro de hombres, porque esto rompería con las ideas hegemónicas masculinas que caracterizan a este deporte; en el ecuavóley, a diferencia del deporte rey, es muy común ver en pleno funcionamiento la igualdad de género, la inclusión de la mujer es un hecho cierto y constatable en cada cancha del país.

El ecuavóley ha conseguido, en cierta medida, romper con esas barreras de desigualdad en todos los ámbitos que representan los imaginarios colectivos de una sociedad subdesarrollada, que por su cultura niega a la mujer en todos los ámbitos y permitirse dar un nuevo paso en el desarrollo de la igualdad de género, y para ello propone una comunicación transparente que cuestiona la vulgaridad dentro del campo de juego.

Los mitos que conformaban parte del imaginario colectivo de algunos deportes allá por la década de los cincuenta del siglo pasado también tenían como objetivo impedir que la mujer disfrutase de los mismos derechos que el hombre. El discurso, y por tanto, las prácticas comunicativas de ese entonces desestabilizaban la integridad de la mujer

que se atrevía a intentar colarse en espacios considerados exclusivamente masculinos, lo que tenía como consecuencia que la podían apartar de cualquier sitio y ello era considerado una acción coherente y hasta moral; en el ecuavóley de ese entonces no ocurría de manera distinta que en los otros deportes.

El imaginario social y colectivo del ecuavóley son las prácticas comunicativas de ecuatorianos nobles y carismáticos, es la parte más amable de la idiosincrasia nacional, ese el verdadero sentir y palpitar de la representación del vóley que se manifiesta todos los días en los parques y plazas del país en los que se improvisa un encuentro.

Las nuevas prácticas comunicativas dentro del campo de juego proponen dichos que no atenten contra la integridad de la mujer, se desarrollan nuevos conceptos de respeto y, como consecuencia, la comunicación entre hombres y mujeres se hace de forma cortés en la asimilación de una correcta convivencia, dejando atrás imaginarios que no toleraban la estampa femenina en un campo de juego.

El ecuavóley es una disciplina reconocida internacionalmente. Por el mundo han paseado este deporte los muchos emigrantes que han salido del país desde que en 1980 el Ecuador entró en una crisis tan profunda que un porcentaje de la PEA (Población Económicamente Activa) emigró hacia destinos en los que poder trabajar. La mayoría de estos migrantes envía remesas de dinero para la manutención de sus familiares aquí.

Este hecho circunstancial debido a la coyuntura económica hizo que al haber muchos ecuatorianos en el exterior, y al ser este un deporte de fácil improvisación de las locaciones, se crearan grupos y, finalmente, asociaciones, como la Asociación Ecuatoriana de Ecuavóley en Barcelona, España, que ha logrado realizar proyectos de construcción de canchas para emigrantes latinos que gustan de este pasatiempo.

Durante el proceso de globalización del ecuavóley se idearon nuevas prácticas comunicativas. Se puede ver una representación de los imaginarios colectivos de los ecuatorianos jugando su deporte con frases y dichos propios de nuestra cultura, pero al emigrar estos dichos son distorsionados, obedecen a otras formas de comunicarse, se adaptan al lugar en el que están, dándole otra imagen al ecuavóley como deporte típicamente ecuatoriano.

Dichos y frases típicas de los ecuatorianos como “mala la vida que llevas”, “las tres marías”, “buenas tardes”, “a las cinco me levanto”, son claros ejemplos de jerga de habla coloquial que solo entiende el que es de la tierra donde se inventaron estas frases y dichos, en otras palabras, es una cuestión cultural; en cambio, el ecuatoriano que cambió su acento y ahora utiliza frases extranjeras pondrá en evidencia la restauración social sobre la que pesaría la aceptación al “otro”, como consecuencia del fenómeno de ejercer este deporte en otras tierras y adaptaría un nuevo contexto social en el territorio que le toque vivir.

García Canclini en un diálogo que mantuvo con la entrevistadora mexicana Alicia Lindón (2007), profundizó en el tema al responder a la pregunta ¿qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?, cuando dijo: “hay una serie de nociones que son próximas pero no idénticas: intersubjetividad, interculturalidad, sociabilidad. Intersubjetividad alude a la existencia de sujetos, que se conciben como individuales. No obstante, en tanto existe intersubjetividad, de algún modo se está reconociendo que esos sujetos se constituyen en la interacción social” (pág. 90).

Con respecto a la intersubjetividad, esta se interpreta como un conocimiento que se comparte, y esto es esencial en la formación de ideas y relaciones. Por ejemplo, alguien puede influir en las mentes de otros creando una experiencia intersubjetiva sin

conciencias múltiples que interactúan entre ellas. En el ecuavóley, las prácticas comunicativas que fortalecen la unión entre ecuatorianos son las fundamentales para la conexión de todo el territorio que está dividido en provincias, pero llevan una sola identidad, que es la patria.

Los seres humanos se entienden entre sí por medio de la herramienta y la comunicación. Estos lazos comunicativos permiten que los individuos se comprendan bajo cualquier circunstancia en la que se encuentren, y es ahí en donde estos lazos comunicativos se ven beneficiados al comprender una actividad que tiene unas características propias que no puede ser modificada, si esto ocurre se perdería la esencia del ecuavóley, porque esto es ecuatoriano y no se puede modificar la naturaleza implícita en el juego, esto es, en su esencia.

Las fotografías y videos son hoy herramientas comunes para analizar y comprender la comunicación de las personas en cualquier actividad y rincón del mundo. Por tanto, este trabajo de investigación hace uso de ellos en su intento de comprender desde la distancia a los aficionados del ecuavóley en todo el mundo. Para todo el que quiera quiere formar parte del universo del ecuavóley, los reglamentos y estrategias de juego están en las páginas web, para que quienes practican el ecuavóley puedan hacer uso de ellas con el fin de preservar su salud al realizar una actividad deportiva.

Estos reglamentos son universales y no tienden a modificaciones con respecto al lugar en que se encuentre el practicante de esta disciplina deportiva. En los sitios web y en algunos *blogs*, se proporcionan recomendaciones, estrategias de juego y temas de salud, de lo que se puede concluir que el ecuavóley en el ámbito internacional, además de un deporte, se convirtió en una forma de vida.

El campo de trabajo determinado para este artículo académico es una investigación de índole descriptiva, debido a la falta de información en este ámbito. García Canclini (2001) plantea que los escenarios donde se realiza el comportamiento de los imaginarios son parcialmente empíricos (pág. 90), de ahí que es imperativo visualizar por qué se representa al ecuatoriano con nuevas prácticas comunicativas dentro del ecuvóley.

Metodología

El procedimiento para la construcción del artículo académico se basa en el reconocimiento y el análisis de las interpretaciones que hacen los deportistas del ecuavóley de las prácticas comunicativas, esto es, el proceso de creación del imaginario colectivo de este deporte. Para conseguir este propósito, las herramientas de investigación que se utilizaron son las observaciones de campo y las entrevistas efectuadas a los protagonistas, de igual forma se efectuaron el análisis bibliográfico y páginas web para efecto de estudio.

Las herramientas de investigación tienen el enfoque constructivista, naturalista e interpretativo, es por ello que se relacionan aquí con las metodologías cualitativas, las mismas que ayudarán en la tarea de legitimación de la propuesta de visualización del problema en relación a la pregunta ¿las prácticas comunicativas del ecuavóley son las representaciones de los imaginarios colectivos de los ecuatorianos?

Estos procedimientos se los va a trabajar clasificando las entrevistas en entrevistas interpretativas. En cuanto a la observación de campo, se catalogaron en observación de participantes y observación de actores vinculados con la realización de este deporte, los mismos que son personas ligadas con la organización del ecuavóley en las principales canchas de la capital. Por último, se hizo una concentración en los análisis de documentos, de carácter visual y auditivo, que están disponibles en los sitios web, redes sociales y *blogs* de ecuavóley. Debido a la cantidad de material de que disponen los mencionados sitios, solo se tomó lo que se consideró pertinente para la realización de esta investigación.

Las entrevistas realizadas a los protagonistas de la práctica deportiva del ecuavóley fueron hechas en lugares muy importantes de la capital del Ecuador, en los mismos

sitios en donde se reúnen los aficionados, puesto que es en esta ciudad donde se manifiesta la mayor atracción en la exhibición y práctica del ecuavóley.

Para la indagación relativa al levantamiento de la información, esto es, la realización de las entrevistas y las observaciones de campo, se decidió que tenía que ser hecha en lugares que tuvieran larga tradición y buena reputación en la práctica este deporte; para ello se tuvo en cuenta la gran cantidad de aficionados que concurrían masivamente a las canchas en los distintos puntos donde estos se reúnen. Debido a esto, la investigación se concentró en la cantidad de personas que concurrían a cada sitio, de tal modo que se eligieron cuatro canchas de ecuavóley, las que concitan mayor número de aficionados de norte a sur.

Fue así como uno de los puntos elegidos resultó ser el Parque Sodiro, en la parroquia de Cotocollao -al norte de Quito-, la afluencia de público aquí ocurre de lunes a viernes, días en los cuales supera las 600 personas en horarios de 14 a 22 horas.

El segundo lugar de encuentro es el parque La Carolina, ubicado en el centro norte de la capital, específicamente en el sector de la calle Japón, aquí llegan más de 800 personas de lunes a domingo en horarios de 15 a 22 horas.

La tercera localización del recorrido para la realización de la observación que requería este artículo, es el parque El Ejido, en el centro de la capital. Este lugar supera las 1200 personas que concurren diariamente a ver las puestas y salvadas de los actores del ecuavóley. Los aficionados son de todas las edades, de ambos géneros y de todas las clases sociales.

El último punto elegido para el trabajo de campo fue el barrio de Chimbacalle, ubicado al sur de Quito. Este barrio cuenta con una organización administrativa, la misma que

ha construido un coliseo para la práctica deportiva del ecuavóley, el mismo que tiene una asistencia diaria de aproximadamente 1200 personas. La gran afluencia y la pasión que los participantes ponen en el juego se han convertido en un atractivo central de este sector.

Las entrevistas tuvieron por objetivo la indagación de las opiniones y pareceres del público objetivo, posibilitaron conocer las prácticas comunicativas, los mitos y símbolos que componen el imaginario colectivo del mismo. Es así como se llevó a cabo el proceso de investigación de conceptos y categorías emergentes en forma inductiva para el análisis a profundidad del fenómeno del ecuavóley en el Ecuador; también se hicieron entrevistas, algunas vía chat o correo electrónico, a los deportistas y aficionados a esta actividad, de la forma más clara y sencilla que fue posible.

En la labor de búsqueda de la información durante las entrevistas siempre se exigió más detalles al entrevistado, ello con el fin de cuantificar aquella información y alcanzar los objetivos propuestos de análisis y conclusiones relevantes. La puesta en escena entre investigador y entrevistado fue de interacción directa, flexible, personalizada y espontánea. La posibilidad de ejecutar el método de la entrevista conllevó a la observación directa en los escenarios naturales. Es por esta razón que se pudo analizar la comunicación y el deporte desde el enfoque cualitativo.

El modelo cualitativo propone definir los términos teóricos para la obtención de conceptos más abstractos, de esta forma es como aquí se interpreta la propuesta de Galindo (2001) en la revista electrónica *Imaginarios, colectivos, implicaciones sociales*, habla sobre “los sistemas de comunicación son las formas de conexión e interacción entre ciudadanos para hablar de agendas de comunicación las mismas que son las fortalezas de todas las sociedades del mundo” (pág. 1).

En el discurso de la *teoría de la interpretación* de Ricoeur (2006) propone “un lenguaje como discurso” (pág. 15), y en base a esta propuesta se analiza la práctica de la comunicación en el ecuavóley, como discurso que define una ideología, y, en lo que interesa a esta investigación, el imaginario colectivo.

En el ejercicio del deporte del ecuavóley se dan espontáneamente un buen número de prácticas comunicativas que van configurando los imaginarios colectivos, cada uno de ellos depende de la ubicación geográfica donde se efectúen dichas prácticas, tanto deportiva como comunicacional. La explicación de ello se encuentra en el hecho de que las experiencias moldean a las personas. Por la variada conformación de los actores, que son de todas partes del país, ellos son los que extendieron sus fronteras con este deporte y de esta manera se posicionaron con un nuevo discurso y nuevas formas de relacionarse entre ellos.

Las relaciones creadas en las entrevistas entre el investigador y los protagonistas y aficionados del ecuavóley fueron pensadas para lograr la comprensión del fenómeno estudiado, las preguntas de las entrevistas se prepararon con el fin de investigar si las prácticas comunicativas en el ecuavóley son la representación de la ideología de los ecuatorianos.

En la investigación de los estudios de casos se realizó una indagación que busca una profundización, básicamente, en relación a las referencias sociales, en ellas se pusieron de manifiesto dimensiones y aspectos de la naturaleza del deportista y de los aficionados en su intervención en el ecuavóley.

Durante la etapa de búsqueda de la información se planteó la necesidad del rigor en los procedimientos de observación de estas prácticas comunicativas por parte de los deportistas para arribar a conclusiones de la representación de los imaginarios

colectivos de los ecuatorianos. De esta manera se pudo observar que el fenómeno social obedece a múltiples causas, como son grupos dicotómicos (que son ecuatorianos con prácticas comunicativas en su tierra y ecuatorianos con prácticas comunicativas distintas lejos de su tierra) y grupos de representación de la multiculturalidad ecuatoriana.

Los diversos aspectos que surgieron con el transcurso del tiempo identificaron los factores que influyeron en el crecimiento de esta actividad deportiva en el Ecuador y el mundo. Asimismo, las observaciones de campo y las técnicas empleadas estuvieron de acuerdo con la importancia del tema. De esta manera, se tenía la obligación de realizar investigaciones en formas lineales y trasversales, según el transcurso del tiempo.

En los estudios de campo de la investigación, la observación, se notó que para hacerla sistemática y rigurosa era imprescindible que esta se realizara en los tres ejes principales de la estructura de la capital: norte, centro y sur.

En la indagación de la información lineal se buscaba medir el grado de crecimiento de quienes practican este deporte y de los aficionados que lo siguen, el resultado demostró que de acuerdo con Alvear (2011) el ecuavóley tuvo un crecimiento notable por todo el país y en pocos años se convirtió en el segundo deporte más practicado en el Ecuador (pág. 27).

Se pudo constatar que con el transcurso del tiempo las prácticas comunicativas de los ecuatorianos cambian, se hacen distintas; es un hecho constatable en el Ecuador. La investigación recoge los cambios que sufren los ecuatorianos en sus comportamientos y formas de pensar y de ser, en su idiosincrasia, cuando se encuentran fuera del país;

de esta manera el dialecto y comportamiento del ecuatoriano se modifica en tanto se propone instalarse en la aceptación social en la cultura en la que pretende vivir.

Las entrevistas fueron realizadas a personas con vasta experiencia en el mundo deportivo del ecuavóley, es por ello que se escogió a los mejores representantes para obtener resultados referidos al imaginario colectivo y a las prácticas comunicativas del ecuavóley; todo ello sin dejar de lado la vinculación y participación de la mujer en este proceso histórico-cronológico de este deporte.

Resultados

Se considera que los resultados de este artículo son rigurosos por cuanto la observación, la principal herramienta del trabajo de campo, se realizó en los puntos medulares de aglutinación de practicantes y simpatizantes de ecuavóley. La búsqueda de información se diseñó con el objetivo de obtener testimonios de primera mano en el mismo sitio donde ocurre el fenómeno estudiado, con la población participante, en calidad de jugadores o de aficionados. La herramienta entrevista, sin embargo, hizo uso de las tecnologías de la información y la comunicación, para su concreción.

La entrevista llevada a cabo al señor José Beltrán tuvo como resultado la interpretación de cuatro indicadores para efectos de estudio. Cuando se le preguntó por las prácticas comunicativas del ecuavóley, Beltrán (2015) dijo:

Existen muchas formas de comunicarse en el ecuavóley, como son “te vas dos”, “coloca en el centro largo”, “aguanta el puesto”, “a las cinco me levanto”, “la chulla te doy”, “aquí está tu papá”, “para las tres marías”, “al puesto chuncho”, “aguanta como aguanta tu hermana”, “no pases la bola, mudo”, “enfermo”, “ y ahora”. Todas estas frases y muchas más que me faltan por recordar son las expresiones que más se escuchan dentro de la práctica deportiva, como yo soy un jugador muy viejo, he escuchado estas frases desde mi niñez y le digo que hoy en día siguen siendo las mismas. Pero ojo que con la inclusión de la mujer a este deporte algunas frases tanto afuera como en la cancha ya no se las puede decir, porque ya son muy ofensivas.

Beltrán (2015) refiere que son las propias representaciones del legado histórico de los ecuatorianos haciendo referencia a su algarabía y solidaridad, que se manifiestan

dentro y fuera del campo de juego; y es por ello que cuando se habla de algarabía se hace mucha referencia a los dichos expuestos en la cancha deportiva. Es notorio que las frases que se dicen representan a los ecuatorianos, que son parte del lenguaje que ha sido legado por los ancestros a estas generaciones. Esta afirmación se justifica cuando Beltrán (2015) dice “como yo soy un jugador muy viejo, he escuchado esas frases desde mi niñez”.

Para entrar en materia, se le explica al entrevistado el concepto de práctica comunicativa y a continuación se le pregunta si esas prácticas comunicativas representan a los ecuatorianos, Beltrán (2015) responde:

Claro que sí, estas frases son propias de los ecuatorianos, así nos diferenciamos de los colombianos y peruanos que también practican nuestro deporte. Como nos diferenciamos de ellos por ejemplo ellos no saben lo que significa “a las cinco me levanto”. Nosotros los ecuatorianos sabemos a qué nos estamos refiriendo, decir “a las cinco me levanto” es que la persona o el ser humano se levanta a esa hora para ir al baño a hacer sus necesidades, entre ellas orinar. Y dice el mito ecuatoriano que orinando las manos a una persona se les hace más gruesas, es por ello de esta frase ecuatoriana “a las cinco me levanto”.

Beltrán (2015) concluye: “las prácticas comunicativas involucradas en el campo deportivo haciendo las distinciones correspondientes entre las distintas culturas. Esta práctica comunicativa difiere de países como Perú y Colombia”. Y es por ello que se puede afirmar que los dichos y frases son reproducidos como parte de esa representación del imaginario colectivo de los ecuatorianos.

Otro aspecto que se ha resaltado en esta investigación respecto a las características positivas del ecuavóley es la inclusión de la mujer en su ejercicio. Beltrán (2015) señala una frase: “las tres marías”, que quiere decir como son marías, ninguna se mueve. Esta es de los enunciados que más se repite durante el juego. En relación al uso de esta frase, Beltrán (2015) considera que no se trata de una ofensa para la mujer señalando que:

Por ningún concepto es ofensivo, ya que las marías no se mueven es el adagio popular del ecuatoriano. Con la inclusión de la mujer ellas mismo son las que repiten esta frase cuando hay encuentro pactados entre hombres y mujeres, las mujeres deportistas también representan a la cultura ecuatoriana y tienen muchas frases y es un orgullo ver a la mujer jugando buenos partidos de ecuavóley.

Por último, como resultado negativo, Beltrán (2015) agrega: “que los panas que tienen la posibilidad de viajar cuando regresan traen con ellos, primero un acento cambiado y segundo frases y dichos que no son de aquí”. Para esta afirmación se interpretaría que es una distorsión de las prácticas comunicativas que representan a los ecuatorianos porque ahora su forma de expresarse es con el acento ajeno a esta tierra y cambian conceptualmente dichos y frases que modifican la representación de los ecuatorianos.

La otra entrevista se la hizo a Gladys Armas, representante del deporte elite del Ecuador, de 36 años en la actualidad. Ella habló de su etapa dentro del ecuavóley.

Armas (2015) habla sobre la diferenciación de hombres y mujeres por qué la inclusión de la mujer en este deporte hace que los hombres ya no sean vulgares y no atenten contra la integridad de mujeres y niños que vienen a los parques a distraerse. “Ahora las mujeres estamos vinculadas en todas partes con los mismos derechos y las mismas

actitudes deportivas que los hombres con fines de romper esa postura de que los hombres son superiores a nosotras”, afirmó. Esta afirmación puede ser interpretada de acuerdo al estudio en mención que las prácticas comunicativas de los hombres generaron un cambio notable, ella recuerda que la famosa frase “carishinas”, que se decía en los tiempos en que ella era niña. Armas (2015) dice “hoy en día sería un pecado comentar esta frase en el campo de juego o alrededor del mismo”. De esta forma el resultado es la notable transformación de los imaginarios colectivos de los ecuatorianos a través de esas prácticas comunicativas que eran discriminatorias contra la mujer.

Interrogada respecto a si las prácticas comunicativas cambian cuando en la cancha las frases se dirigen a una mujer o a un hombre, Armas (2015) comenta:

Bueno, se refleja mucho lo que es el ecuatoriano con el tema machista, cuando yo empezaba, me gritaban que vaya a cocinar, que vaya a cuidar a mi hijo. Si era por él mismo que estaba aquí, pero ahora ya todo cambio yo tengo mi ranking y ya no me hacen jugar no más. Hasta el día de hoy no pierdo la cabeza por el juego como los hombres. Existen frases muy ocurridas que son el reflejo de los ecuatorianos alegres y extrovertidos, también son carismáticos. Una frase que me gusta escuchar mucho cuando estoy jugando y pongo una bola dicen “toma para que te duela”, es son de burla porque es la representación de una mujer quien le está humillando se podría decir.

Corroborando estas afirmaciones, se señala que la interpretación vertida a sus afirmaciones serían que en el campo de juego la comunicación es intensa, que se comunican de manera verbal y no verbal son la forma de hablar y de interactuar, los

gestos también están involucrados en este deporte que utiliza el ecuatoriano para comunicarse y es este el elemento principal para diferenciarse de otras culturas.

Continuando con uso de las herramientas propuestas para esta investigación, la segunda que se utilizó fue la observación de campo en los escenarios deportivos más destacados en la capital del Ecuador, las canchas deportivas fueron parque Sodiro, parque La Carolina, parque El Ejido y barrio de Chimbacalle.

Se obtuvieron seis conclusiones de las jornadas de observación realizadas en el parque Sodiro, las cuales se detallan a continuación en estricto orden cronológico.

1. En esta cancha se evidencia el folclor ecuatoriano, sus prácticas comunicativas son de lenguajes coloquiales y gestos visibles en lo vulgar.
2. Se comprobó que la masificación de lo popular representa el fanatismo del ecuatoriano en este sitio.
3. La expresión de las frases y dichos en relación con las prácticas comunicativas del lugar son hechas desde el lenguaje vulgar; como ejemplo tenemos la expresión utilizada con mayor frecuencia en este escenario deportivo: “machtetazo”, que hace referencia al montubio ecuatoriano que en las labores agrícolas utiliza su machete para tumbar los pastizales y recoger los frutos de la tierra. Esto es mencionado durante el tumbe que se le hace al jugador que pierde la partida en el encuentro.
4. En la afluencia multitudinaria que tiene este escenario deportivo, de exceso para el aforo, donde se pactan encuentros todos los días en jornadas laborables de lunes a viernes, en horarios de poco más allá de las dos de la tarde hasta altas horas de la noche, representa el fanatismo que existe por este deporte. Se colige de este hecho que el imaginario colectivo del ecuatoriano evidencia su participación efusiva por

su símbolo patriótico que este conlleva, porque este deporte es de identidad nacional.

5. La hermandad y solidaridad son elementos que se representan mediante frases como “este es de mí tierra carajo”; también existen frases discriminatorias en contra de personas que no son ecuatorianas, y este es el sentimiento aferrado de sentirse orgullosamente ecuatoriano.
6. El último resultado se origina en a la salida de migrantes ecuatorianos al extranjero, en la adopción de nuevas prácticas comunicativas que estos hicieron suyas. Esto hace mención a que en el proceso de identidad nacional que genera la práctica deportiva del ecuavóley dentro del territorio, con la circunstancia de emigrar, cambian frases y dichos que conforman el imaginario colectivo de la cultura ecuatoriana, que son reemplazados y a su vez son transformados para sustituir la identidad del ecuatoriano y esto afecta mucho cuando hablamos del folclor que se vive en este lugar ya que esta distorsión trasforma la cultura que se puede llamar como patrimonio de este sector.

En las jornadas de observación realizadas en el sector del parque La Carolina, calle Japón, las conclusiones o resultados a los que se arribó representarían otra categoría del imaginario colectivo del ecuatoriano y sus prácticas comunicativas dentro del ecuavóley.

Las personas de este escenario deportivo corresponden a una escala social y económica más alta que la anterior, es por ello que sus prácticas comunicativas están netamente asociadas al juego como distracción de su apretada actividad laboral. En el sector se escuchan frases comunes como “al puesto”, “a papá”, “vos cuándo”. Las frases y dichos que se dicen aquí cuidan el lenguaje, nada es vulgar o estridente, de acuerdo

con el nivel socioeconómico del sector. En esta cancha sus principales concurrentes son personas con altos cargos públicos y privados, como gerentes de bancos, doctores, abogados, entre otros.

Una característica de este punto de observación de esta investigación es la necesidad que se nota en los actores de exponer el sentido patriótico, ya que muchos de ellos viajaron a distintos lugares en el mundo y ninguno regresó adoptando prácticas comunicativas distintas a las propias del individuo nacional ecuatoriano.

La comprensión de imaginario colectivo del ecuatoriano, analizado en relación a sus prácticas comunicativas está dado de forma que la mayoría de las personas que se aglomeran en este territorio ejercen el legado histórico del quiteño legítimo, el mismo que arrastra la “r”, no le gustan las zapatillas Venus, haga sol, sea de noche o esté lloviendo, anda siempre con gorra, para hacer un comentario primero busca no ofender a nadie y después lo dice desde el respeto mutuo. Esto se lo puede constatar cuando ellos se llaman por sus apodos, aquí es difícil encontrar alguien que le digan “relantín”, “tomado frescos” o apodos de intención denigrante; aquí lo que se encuentran son motes como “el gato”, muy frecuente es este apodo porque la mayoría de los presentes tienen los ojos claros, entre verdes y celestes. Otras formas de apelativos usados aquí no son realmente apodos, puesto que hacen alusión a la actividad laboral que desarrolla la persona a quien se dirigen, puesto que llamar “abogado”, “gerente”, o el más común “doctor”, no ofende a nadie y más bien da pistas de quién es esa persona. Es de esta forma como las prácticas comunicativas en este lugar generan un ambiente totalmente diferente al anterior, en contraste con el folclor popular que bulle tanto en camaradería como en expresiones vulgares.

En el tercer escenario deportivo, el parque El Ejido, las observaciones de campo dieron como resultado una constante y una variable. La constante es la vinculación que llegan a desarrollar con el sitio las personas que concurren a este parque. Ellos son los que generan el folclor popular. Aquí se constatan la picardía y las prácticas comunicativas que son la representación del ecuatoriano típico, es por ello que, al igual que en el Parque Sodiro, aficionados y jugadores pueden comportarse como la ética y la moral lo permitan. Si es de insultar a alguien cuando se ven estafados, lo hacen; y si es de poner apodos, la sal quiteña está presente. En esta cancha también participa la mujer en el juego del ecuavóley, al igual que en los dos escenarios deportivos anteriores.

La variable está dada por la ubicación de la cancha, esta se encuentra muy cerca del Palacio de Gobierno, por sus calles han pasado marchas en contra de las administraciones de turno, derrocamientos, enfrentamientos entre policías y manifestantes; por esta razón, las personas que se aglomeran en sus canchas se convirtieron en líderes de opinión, por la importancia de los acontecimientos históricos que presenciaron. Las prácticas comunicativas en este sector son de opiniones netamente políticas, es por ello que aficionados y jugadores en sus comentarios abiertos para el público en medio de un encuentro deportivo sazonan el entorno social con frases políticas. Como ejemplo, cuando un equipo está perdiendo, su apostador comenta: “de aquí solo nos sacan muertos”. Esta frase, que genera risas del público, hace referencia al atentado que afirma haber sufrido el presidente Rafael Correa en el discurso mediático contra la policía nacional en el denominado 30S. De esta forma se comprende el imaginario colectivo del ecuatoriano en torno a sus prácticas comunicativas en este sector, que están dadas por las circunstancias que atraviesa el país.

Por último, en el barrio organizado de Chimbacalle se encuentran otras prácticas comunicativas, se nota que un cambio en el imaginario colectivo de los ecuatorianos, porque esta cancha está vinculada con el proceso de desarrollo que vivió el barrio. Como resultado de las investigaciones de campo se identifican dos indicadores, los cuales coadyuvan con el proceso de estudio de este escenario deportivo.

Las prácticas comunicativas en el sector presentan una evolución que se atribuye al mejoramiento de la infraestructura del campo de juego; es por esta razón que aquí los asistentes hablan un lenguaje técnico, por ejemplo, hacen alusión a las iluminarias y a cómo afectan en el juego cuando cae la bola desde el cielo y el jugador debe lanzar la mirada hacia lo alto y en ese momento la mirada choca con las luces y pierde contacto con el balón. Otras prácticas comunicativas tiene por objetivo evidencian el malestar o el confort que sienten en el campo de juego. Es así como las prácticas comunicativas demuestran otra forma del imaginario colectivo de los ecuatorianos, en este caso representan el desarrollo social.

El desarrollo social de este barrio ha derivado en unas prácticas comunicativas que diferencian al norte del sur, y esto ha generado disconformidades, es por ello que durante la campaña electoral del último alcalde para Quito, este debió revisar las prácticas comunicativas discriminatorias, para que las personas que viven en el sur ya no se sintieran discriminadas, como en algún momento sí lo hacían. De esta manera, el imaginario colectivo de los ecuatorianos presentó una reestructuración en sus prácticas comunicativas para evitar esta discriminación entre los habitantes del norte y del sur de Quito.

Con el propósito de obtener información de las más diversas fuentes, se acudió a un medio impreso, el elegido fue el diario Últimas Noticias. El periódico fue seleccionado

debido a que es un medio muy leído por los aficionados al deporte en general, por ello se esperaba encontrar crónicas y opiniones respectivas al ecuavóley; no fue así, pues este medio solo trae información sucinta sobre eventos y campeonatos del ecuavóley en la capital y no plantea reflexiones sobre los distintos significados que las practicas comunicativas tienen en cuanto al imaginario colectivo de los ecuatorianos.

En la continuación de la revisión de textos impresos, y para darle a esta investigación un carácter más riguroso, se acudió al diario de circulación nacional más importante de la capital y el segundo más grande a nivel nacional, diario El Comercio. Lo que se notó es que es este un medio de comunicación que no contiene información alguna sobre la práctica del ecuavóley.

En cambio, y a diferencia del medio escrito analizado en el párrafo inmediatamente anterior, los distintos sitios web que se ocupan del tema, consideran que las prácticas comunicativas del ecuavóley representan claramente el imaginario colectivo ecuatoriano, de lo que se concluye que las personas que manipulan este medio son de origen ecuatoriano. En estas páginas en la red se comparten las reglas del juego y se dan consejos sobre cómo ser más eficiente en el juego, algo que solo un ecuatoriano conoce a cabalidad. Los sitios web que se ocupan de hacer crónicas y dar consejos sobre la práctica de este deporte tienen acogida y gran demanda, las visitas proceden de todas partes del mundo, son de personas que hacen comentarios o piden consejos para realizar esta actividad.

El ecuavóley no solo no está al margen de la apertura que ha permitido la vinculación de la mujer a casi todas las actividades, es uno de los primeros deportes que estimuló los encuentros mixtos, probablemente a ello se deba el hecho evidente de que mantiene un crecimiento gigantesco de aficionados y jugadores a nivel nacional y mundial. Tan

popular es este deporte que ha sido necesario crear asociaciones en los diferentes países, las mismas que ejercen una labor doble: por un lado, acompañan y asisten a los aficionados nacionales, por otro difunden el juego como parte de la identidad nacional ecuatoriana.

Los resultados obtenidos evidencian las fases por las que ha atravesado el ecuavóley en la historia del país, se nota que el ecuavóley y sus prácticas comunicativas son la representación del colectivo ecuatoriano, de su historia y su desarrollo social. Entre los aspectos más destacables cabe apuntar la vinculación de la mujer en su práctica, el sentido patriótico que se ve en el juego mismo, la solidaridad y hermandad entre aficionados en una cancha deportiva, el desarrollo organizacional que tuvo un barrio en el sur de Quito para construir un coliseo en el cual poder exponer a los mejor actores del ecuavóley.

Conclusiones

Las distintas prácticas comunicativas varían de un sector a otro en los distintos escenarios en los que se practica este deporte. En el Parque Sodiro el folclor es un ingrediente fundamental de la coexistencia diaria, mientras que en el Parque La Carolina este folclor no está presente, ello se explica en el nivel socioeconómico de los concurrentes a esta cancha. Entonces, la ubicación geográfica determina el comportamiento de los aficionados.

El barrio de Chimbacalle es diferente al Parque Sodiro. El primero es un sector organizado, y ello requiere un alto nivel de toma de conciencia de los ciudadanos que habitan el barrio, puesto que la organización social se origina en una necesidad y no ocurre de manera espontánea. En cambio, en el Parque Sodiro el desarrollo social aún no se evidencia, pues sigue con la misma infraestructura con la que nació.

Morín (2005) en su texto *Teoría del Imaginario Colectivo* plantea que “el imaginario colectivo es la mente social colectiva” (pág. 95), en donde se pone en evidencia que el ecuavóley nació como un deporte social colectivo y se lo puede practicar en cualquier lugar, partiendo desde la teoría de Edgar Morín esta afirmación está ligada en la forma de jugar este deporte ya que son universales sus reglas y el procedimiento de juego, pero lo que difiere de esta primicia es que las prácticas comunicativas son evidentemente distintas y no son homogéneas, esto resulta como una constante y los indicadores pertinentes son las evidencias en la investigación donde constatamos barrio por barrio que las prácticas comunicativas son diferentes.

No es cierto que en todas las canchas donde se practica este deporte se usan los mismos dichos y frases, lo que se pudo constatar en el transcurso de esta investigación es que cada sector crea sus frases y dichos atendiendo a su nivel de desarrollo.

García Canclini (2001) plantea que los “escenarios donde se afronta el comportamiento de los imaginarios son parcialmente empíricos” (pág. 90), y se coincide con esta propuesta ya que parcialmente pueden llegar a ser reales dentro del ecuavóley en donde un imaginario es que todas las personas deben ser eufóricas y apasionadas por este deporte y esto sería normal en todas las canchas deportivas, excepto en el parque La Carolina. En este lugar los presentes siempre deberán mantener la calma y la educación, ya que están involucrados a una asociación élite, la misma que no permite impertinencias en el proceder de las personas ligadas a esta asociación.

En el parque Ejido pueden existir los líderes de opinión en temas políticos, porque por aquí ha transcurrido el devenir histórico, en vivo, por decirlo de manera gráfica. De tal forma que en ningún otro lugar se dará esta contextualización, este fenómeno que es atribuido a la ubicación geográfica de la cancha del parque El Ejido, la misma que ha vivido el tiempo de muchos periodos gubernamentales y administrativos.

El imaginario colectivo del ecuavóley, con sus prácticas comunicativas, es el verdadero sentir y palpitar de la representación del vóley ecuatoriano que se manifiesta todos los días en los escenarios deportivos.

Las nuevas prácticas comunicativas del ecuavóley en la actualidad deben generar nuevos conceptos en los dichos y frases, que no atenten contra la integridad de la

mujer, ya que el desarrollo social de los pueblos y tiempos tienden al respecto a la igualdad de derechos.

Las prácticas comunicativas que se evidencia en el ecuavóley son la representación de los mitos y símbolos ecuatorianos en toda su profundidad.

El ecuavóley, con su representación de los imaginarios colectivos de los ecuatorianos, constituye la imagen que muchos extranjeros que comparten afición por este deporte se hacen del país.

Martín Barbero y Ochoa (2001) en su texto *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización* analizan “el retorno de la cuestión cultural” (pág. 111), concluyendo que “las construcciones identitarias son asumidas como dimensiones esenciales para los modelos y procesos del desarrollo de los pueblos” (pág. 111), desde esta premisa las observaciones de campo y las entrevistas son expuestas como reales ya que se concluye que en los escenarios deportivos visitados son aquellos modelos de desarrollo como en el parque la Carolina y el barrio de Chimbacalle estos modelos cumplen con el proceso de desarrollo de los pueblos y es ahí donde se analiza el retorno a la cuestión cultural porque estos lugares llevan consigo su propia cultura y en el ámbito del deporte y específicamente en el ecuavóley por más que se haya cambiado la infraestructura y se la represente un barrio de primer mundo sigue siendo un proceso de desarrollo en el lugar mas no el deportista que lleva consigo su cultura y se siente orgulloso de lo que es, el pueblo se desarrolla en infraestructura pero en la cuestión cultural el deportista de estos lugares jamás cambiará su forma de ser y percibir el mundo en el que él nació.

El modelo cualitativo propone definir términos teóricos de conceptos abstractos de forma que se pueda interpretar, es así que la propuesta por parte de Peñuela y Álvarez (2001) en el texto *Imaginario, colectivos, Implicaciones Sociales* donde “los sistemas de comunicación son las formas de conexión e interacción entre ciudadanos para hablar de agendas de comunicación las mismas que son las fortalezas de todas las sociedades del mundo” (pág. 90), de esta forma el ecuavóley genera este concepto interviniendo en sistemas de comunicación donde la interacción entre los aficionados y deportistas son la fortaleza para comenzar a involucrarse en el desarrollo del buen vivir permitiendo involucrar nuevos sistemas de comunicación sean estos verbales o gestos corporales que solo las personas que frecuentan estos lugares las entenderían de esta forma el planteamiento de los autores permite visualizar aquellas implicaciones sociales a las cuales son las formas de conexión que existe en este deporte en tanto hablemos de aficionado y deportista.

Referencias

- Alvear, M. (2011). *Memorias del deporte: ecuavoley*. Quito, Ecuador: Ochoymedio.
- Armas, G. (2015). *Prácticas Comunicativas del Ecuavóley*. (A. Beltrán, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.
- Beltrán, J. (2015). *Prácticas Comunicativas del Ecuavóley*. (A. Beltrán, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.
- Fernández Pichel, S. (febrero de 2010). Mitos e imaginarios colectivos. *FRAME Revista de Cine de la Biblioteca de la Facultad de Comunicación (Universidad de Sevilla)*(6), 265-284.
- Galindo. (Abril - Mayo de 2001). Imaginarios, colectivos: implicaciones sociales. Una aproximación psicológica a las agendas de información. *Razón y Palabra*(26), 1. Obtenido de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/lpenuela.html>
- García Canclini, N. (jueves de junio de 2001). *Culturas Híbridas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. Recuperado el junio de 2015, de <http://nativosdigitales.blogspot.com/2008/09/ensayo-sobre-el-libro-culturas-hibridas.html>
- Lindón, A. (agosto de 2007). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 33(99), 89-99.
- Martín Barbero, J., & Ochoa, A. (2001). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Morín, E. (2005). *Teoría del Imaginario Colectivo*. Australia: University of Minnesota Press.

Ricoeur, P. (2006). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido* (3a ed.). México: Siglo XXI.